



odio, una palabra brutal, puede ser una sentencia. De la misma manera, una palabra amable puede allanar el camino, una palabra justa, puede evitar un conflicto, una palabra dulce, puede iluminar una vida.

Las palabras evocan imágenes y las imágenes se traducen en palabras. Las palabras, igual que las plantas y lo mismo que las personas, tienen raíces. Así la palabra "imagen" tiene la misma raíz que la palabra magia. Por eso las personas, algunas veces, con palabras y con imágenes podemos hacer magia. Con esa idea nos hemos reunido aquí hoy, creemos que juntos somos capaces de crear la magia capaz de transformar el mundo. Y por eso enviamos nuestros mensajes de Solidaridad y Justicia a través de un nuevo código, el código de la Paz. Porque a veces hay que inventar lenguajes nuevos, incluso más allá de las palabras. Donde la palabra no alcanza, puede alcanzar la fe, la voluntad o la esperanza; por esta razón hemos llenado el Centro de señales de Paz.

Puede ser que cambiando de código, seamos capaces también de cambiar la realidad, a menudo, las palabras pueden ser muros, nosotros queremos convertirlas en puentes.

Aunque nuestro mensaje es sencillo, no somos ingenuos. Sabemos que la Paz es un camino largo y duro, y que no puede haber paz mientras no haya Igualdad, Justicia, Equidad y desarrollo. Sabemos que no habrá paz mientras exista pobreza, abusos, miedo o cualquier forma de violencia. Y sabemos que a todo eso hay que echarle muchas palabras y muchas ganas. Pero, ¿habéis visto alguna vez cómo una simple gota de agua puede horadar la dura piedra a base de constancia?. ¿Acaso vamos a ser nosotros menos que una gota de agua?. Si juntamos todas nuestras pequeñas gotas, acabaremos por arrastrar la piedra.

Algún día los poderosos del mundo acabarán por darse cuenta de que hacer la paz es la mayor de las victorias.

Solo hace falta convencerles de una cosa: La guerra hace vencedores y vencidos; la paz, hace invencibles.